

CAPÍTULO N° 28

CIBERCONTROL Y SEXISMO EN LAS PRIMERAS RELACIONES DE PAREJA

Gloria Márquez Hernández

Mercedes Durán Segura

Carmen Rodríguez-Domínguez

Universidad de Huelva

Universidad de Sevilla

Resumen

La posibilidad de control en las primeras relaciones de pareja se ha visto facilitada por el uso de las nuevas tecnologías. El objetivo de este trabajo fue analizar conductas de cibercontrol en el noviazgo, examinando la influencia del género y su relación con las creencias sexistas hostiles y benévolas. Participaron un total de 117 chicos y chicas de edades comprendidas entre los 15 y 21 años de una localidad rural de Huelva (España). Los resultados obtenidos muestran la presencia de cibercontrol en el noviazgo, aunque en términos generales no serían conductas ejercidas con elevada frecuencia. Chicos y chicas informan cometer tales actos por igual, observándose una relación de tipo positivo entre creencias sexistas y cibercontrol en la pareja. Se discuten los resultados obtenidos así como la necesidad de trabajar la erradicación de las creencias sexistas en los programas preventivos sobre violencia en los más jóvenes.

Introducción

Internet y las redes sociales se han convertido en un espacio actual en el que jóvenes y adolescentes desarrollan sus identidades, se reafirman y viven. Se han ido originando así nuevas formas de comunicación y convivencia que han dado lugar al surgimiento de nuevas formas de violencia (Donoso-Vázquez y Rebollo-Catalán, 2018). Considerando el contexto

tecnológico en el que se desarrollan las relaciones, la posibilidad de conocer en cada momento qué hace la pareja, dónde se encuentra o con quién habla propicia diferentes formas de ciberagresiones, como el control y dominio a través de la red (Muñiz, Cuesta, Monreal-Gimeno y Povedano, 2015). En concreto, el cibercontrol se manifiesta a través de la vigilancia continuada de las interacciones que realiza la pareja en las redes sociales, entre ellas subir fotos, realizar publicaciones, añadir nuevas amistades o comentar otros perfiles. Además, esta vigilancia suele ir acompañada de la exigencia de explicaciones a la pareja sobre dichas acciones online (Estébanez, 2013).

En estudios realizados en España, el 67.13% de los y las adolescentes afirmaba haber sufrido control y abuso por parte de la pareja o ex pareja mediante el teléfono móvil, y a menudo estas conductas eran normalizadas y justificadas en las relaciones de pareja (Bonilla, Rivas y Vázquez, 2017). Siguiendo esta línea, Méndez-Lois, Varela y Fernández (2017) sostienen que el 35.3% de los y las adolescentes encuestados había observado en algunas ocasiones cibercontrol en la pareja en redes sociales como *Facebook* y *Twitter*, y el 21.5% afirmaba haberlo observado en muchas ocasiones.

Atendiendo a la incidencia del género en este tipo de conducta violenta, algunos estudios sostienen que las chicas ejercen conductas de cibercontrol en mayor medida que los chicos (Burke, Wallen, Vail-Smith y Knox, 2011). De igual manera, García (2013) indica que los chicos serían víctimas de conductas controladoras tanto *offline* como *online*. No obstante, otros estudios indican que son los chicos los que ejercen en mayor medida violencia online a sus parejas (Durán y Martínez-Pecino, 2015; Donoso-Vázquez, Rubio y Vilá, 2017).

Una variable a tener en cuenta en conductas de violencia en la pareja es el sexismo (Díaz-Aguado, 2003; Peixoto, 2010; Rodríguez-Domínguez, Durán y Martínez-Pecino, 2018). Glick y Fiske (1996) definen el sexismo como ambivalente, para hacer referencia a una actitud prejuiciosa de matiz tanto positiva como negativa hacia las mujeres. El sexismo ambivalente constaría de dos componentes: el sexismo hostil y el sexismo benévolo. El primero hace referencia a una actitud de aversión hacia las mujeres, de forma directa y sin contemplaciones, mientras que el sexismo benévolo atribuye roles estereotipados a las mujeres de forma enmascarada mediante afectividad positiva, aún considerándolas seres inferiores y subordinados. Las evidencias indican que los chicos, en comparación con las chicas, presentan más actitudes sexistas. Pedregosa y Díaz (2016) señalan que los chicos serían más sexistas hostiles, aunque no hallan diferencias significativas en las puntuaciones de sexismo benévolo. Otros estudios advierten que el índice de sexismo tanto benévolo como hostil encontrado es mayor en chicos que en chicas, relacionándose con una mayor ejecución de conductas violentas por parte de ellos (García et al., 2010; Montilla, Romero, Martín y Pazos, 2017) y

coincidiendo de esta forma con los hallazgos del estudio de Rodríguez-Domínguez y colaboradores (2018), en los que se relacionan mayores niveles de creencias sexistas hostiles, celos y niveles de violencia psicológica con mayores niveles de ciberagresión hacia las chicas. Las chicas están expuestas con mayor frecuencia que los chicos a ciberagresiones debido a las creencias sexistas que han normalizado (Estébanez y Vázquez, 2013), respondiendo de manera pasiva ante conductas de control virtual (Hezkuntza y Saila, 2013).

Dadas estas circunstancias, el presente estudio tiene como objetivo general analizar las conductas de cibercontrol en el noviazgo en una muestra de adolescentes de la provincia de Huelva (España). Como objetivos específicos, se proponen los siguientes: (1) determinar la existencia y frecuencia de tales comportamientos en la muestra de adolescentes; (2) estudiar la relación del género y las creencias sexistas hostiles y benévolas con el cibercontrol en el noviazgo adolescente. En línea con lo descrito, se plantean las siguientes hipótesis: (1) Existencia de adolescentes que han ejercido conductas de cibercontrol frecuentemente en sus relaciones de pareja; (2) los chicos, en comparación con las chicas, habrán ejercido conductas de cibercontrol con mayor frecuencia en sus relaciones de noviazgo; (3) las creencias sexistas se relacionarán con el cibercontrol en el noviazgo adolescente.

Método

Participantes

En el estudio participaron inicialmente 117 adolescentes de una localidad rural de Huelva (España), alumnado de un centro de Educación Secundaria de titularidad pública. La muestra fue seleccionada mediante muestreo no probabilístico (intencional). Se excluyeron de la misma a aquellos adolescentes que declararon no haber mantenido nunca una relación de pareja, ya sea estable o casual. Finalmente, la muestra estuvo compuesta por 98 adolescentes de entre 15 y 21 años ($M = 16.49$, $DT = 1.05$), 49 chicas y 49 chicos, mayoritariamente heterosexuales (84.7%).

Instrumentos

Datos sociodemográficos. Se recogió información de tipo sociodemográfica de los y las participantes (sexo, edad y orientación sexual).

Cibercontrol en la pareja. Para medirlo se utilizó la subescala Control Online del instrumento Cyberdating Q_A (Sánchez, Muñoz-Fernández y Ortega-Ruíz, 2015). Consta de seis ítems con formato de respuesta tipo likert de cinco puntos, desde “Nunca (1)”, “Alguna vez (2)”,

“A menudo (3)”, “Muchas veces (4)” hasta “Siempre (5)”. La consistencia interna para esta escala fue de Alpha de Cronbach = .60.

Escala de sexismo ambivalente para adolescentes (ISA-A)(Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan, 2008). Mide las creencias sexistas ambivalentes de los adolescentes a través de 20 ítems divididos en dos subescalas, Sexismo Hostil (10 ítems) y Sexismo Benévolo (10 ítems), con un formato de respuesta tipo Likert que va desde “Muy en desacuerdo (1)” hasta “Muy de acuerdo (6)”. Los coeficientes Alpha de Cronbach en este estudio fueron $\alpha = .87$ para la escala general y $\alpha = .78$ y $\alpha = .81$ para las subescalas Sexismo Hostil y Sexismo Benévolo, respectivamente.

Procedimiento

Para la recogida de datos, realizada durante el mes de marzo de 2018, se pidió autorización al Equipo directivo del centro de estudios. Asimismo, se informó a la muestra de participantes del carácter voluntario de la participación y se garantizó el anonimato y confidencialidad de los datos recabados. Los cuestionarios se administraron en horario escolar, de manera colectiva según las aulas naturales. La duración aproximada de la recogida de datos por cada grupo fue de 15 minutos. Los datos recabados fueron analizados mediante el programa estadístico SPSS, versión 23.

Resultados

El 50% de la muestra, es decir, 49 participantes, informaron haber realizado algunas de las conductas de cibercontrol propuestas (Tabla 1).

Tabla 1. Frecuencia de Cibercontrol en la pareja ($N = 98$).

	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mínimo</i> <i>Máximo</i>
<i>Cibercontrol (General)</i>	1.14	.20	1 - 2
<i>1. Crear una cuenta falsa para añadir a la pareja.</i>	1.01	.10	1 - 2
<i>2. Provocar celos a la pareja usando las redes</i>	1.21	.50	1 - 4
<i>3. Intentar acceder a la cuenta de la pareja</i>	1.14	.50	1 - 4
<i>4. Preguntar a la pareja sobre sus amistades de la red social</i>	1.31	.51	1 - 3
<i>5. Preguntar a la pareja qué hace en las</i>	1.08	.28	1 - 2

	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mínimo</i> <i>Máximo</i>
<i>redes sociales</i>			
6. Agregar a los amigos/as de la pareja para controlarla	1.14	.41	1 - 3

M = Media; *D.T* = Desviación Típica.

Nota: 49 participantes (50%) declararon haber realizado alguna de las conductas de cibercontrol.

Continuando con la Tabla 1, el estadístico obtenido en la escala total de cibercontrol se situó en los niveles inferiores de la escala ($M = 1.14$; $D.T = .20$). En concreto, la acción que se realizó con mayor frecuencia fue preguntar a la pareja sobre sus amistades de la red social ($M = 1.31$; $D.T = .51$), mientras que la acción menos frecuentemente realizada fue crear una cuenta falsa para añadir a la pareja ($M = 1.01$; $D.T = .10$).

En cuanto al género (Tabla 2), el 61.22% de las chicas participantes ($n = 30$) y el 38.78% de los chicos participantes ($n = 19$) indicaron haber realizado en alguna ocasión alguna de las conductas de cibercontrol. Concretamente, se observó que la frecuencia de cibercontrol general fue ligeramente superior en las chicas ($M = 1.15$; $D.T = .19$) que en los chicos ($M = 1.12$; $D.T = .21$), aunque esta diferencia no alcanzó la significación estadística ($p > .05$). Ambos grupos presentaron puntuaciones diferentes atendiendo a cada ítem de la escala de cibercontrol, siendo superiores las puntuaciones de las chicas frente a las de los chicos, a excepción del ítem 5 (“Preguntar a la pareja qué hace en las redes sociales”). No obstante, estas diferencias observadas no resultaron estadísticamente significativas atendiendo al género de los participantes ($p > .05$).

Tabla 2. Frecuencia de Cibercontrol en la pareja según el género ($N = 98$).

	CHICAS ($n = 49$)			CHICOS ($n = 49$)			<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mín-Máx</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mín-Máx</i>		
<i>Cibercontrol (General)</i>	1.15	.19	1 - 2	1.12	.21	1 - 2	.76	.449
1. Crear una cuenta falsa para añadir a la pareja	1.02	.14	1 - 2	1.00	.00	1 - 1	1.00	.320
2. Provocar celos a la pareja usando las redes	1.31	.62	1 - 4	1.12	.33	1 - 2	1.83	.070

	CHICAS (n = 49)			CHICOS (n = 49)			t	p
	M	D.T	Mín- Máx	M	D.T	Mín- Máx		
3. Intentar acceder a la cuenta de la pareja	1.20	.61	1 - 4	1.08	.34	1 - 3	1.22	.225
4. Preguntar a la pareja sobre sus amistades de la red social	1.33	.52	1 - 2	1.29	.50	1 - 3	.39	.692
5. Preguntar a la pareja qué hace en las redes sociales	1.04	.20	1 - 2	1.12	.33	1 - 2	-1.48	.143
6. Agregar a los amigos/as de la pareja para controlarla	1.16	.37	1 - 2	1.12	.44	1 - 3	.50	.621

M = Media; D.T = Desviación Típica; Mín.-Máx. = Mínimo – Máximo; t = Estadístico t de Student; p = p-valor.

Nota: 30 chicas (61.22%) y 19 chicos (38.78%) declararon haber realizado alguna de las conductas de cibercontrol.

En la Tabla 3 se muestran las puntuaciones obtenidas en la escala de Sexismo Ambivalente y las subescalas Sexismo Hostil y Sexismo Benévolo. Los datos apuntan la presencia de creencias sexistas ambivalentes en la muestra de participantes ($M = 2.10$; $D.T = .77$), tanto de tipo benévolo ($M = 2.10$; $D.T = .88$) como de tipo hostil ($M = 2.10$; $D.T = .84$). Atendiendo al género de los participantes, se observan puntuaciones estadísticamente superiores en la escala general ($M = 2.33$ vs. $M = 1.87$) de los chicos frente a los chicas ($p < .05$). Asimismo, también se observan puntuaciones superiores de los chicos frente a las chicas en sexismo benévolo ($M = 2.23$ vs. $M = 1.97$) y en sexismo hostil ($M = 2.43$ vs. $M = 1.78$), aunque solo resultaron estas diferencias estadísticamente significativas en el caso de las creencias sexistas hostiles ($p < .05$).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de la escala de Sexismo Ambivalente y las subescalas Sexismo Benévolo y Sexismo Hostil.

	TOTAL (N = 98)			CHICAS (n = 49)			CHICOS (n = 49)			<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mín-Máx</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mín-Máx</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>Mín-Máx</i>		
<i>Sexismo Ambivalente</i>	2.10	.77	1 - 4.10	1.87	.71	1 - 3.47	2.33	.76	1 - 4.10	-3.06	.003
<i>Sexismo benévolo</i>	2.10	.88	1 - 4.2	1.97	.88	1 - 4.2	2.23	.87	1 - 4.2	-1.5	.137
<i>Sexismo hostil</i>	2.10	.84	1 - 4.5	1.78	.70	1 - 3.8	2.43	.85	1 - 4.5	-4.12	.000

M = Media; *D.T* = Desviación Típica; *Mín-Máx.* = Mínimo – Máximo; *t* = Estadístico *t* de Student; *p* = p-valor.

En último lugar, la Tabla 4 aporta información sobre el análisis correlacional realizado entre las variables Cibercontrol y Sexismo Ambivalente (escala total y subescalas Sexismo Hostil y Sexismo Benévolo). Así, se puede observar una relación positiva y estadísticamente significativa entre la escala total y el cibercontrol en la pareja ($r = .255$; $p < .05$). Del mismo modo, se observa una relación positiva y estadísticamente significativa entre cibercontrol y las dimensiones Sexismo Benévolo ($r = .222$; $p < .05$) y Sexismo Hostil ($r = .235$; $p < .05$). Por último, en línea con la literatura previa, se observó una relación positiva y estadísticamente significativa entre las subescalas sexismo benévolo y sexismo hostil ($p < .01$).

Tabla 4. Relación entre Cibercontrol, Sexismo Ambivalente y sus respectivas dimensiones (Sexismo Benévolo y Sexismo Hostil).

	<i>Cibercontrol</i>	<i>Sexismo ambivalente</i>	<i>Sexismo benévolo</i>	<i>Sexismo hostil</i>
<i>Cibercontrol</i>	...			
<i>Sexismo ambivalente</i>	.255*	...		
<i>Sexismo benévolo</i>	.222*	.900**	...	

** $p < .01$; * $p < .05$.

Discusión y conclusiones

El presente estudio tenía por objetivo general analizar las conductas de cibercontrol en el noviazgo adolescente. Como objetivos se plantearon: (1) estudiar la existencia y frecuencia de tales comportamientos en la muestra; y (2) analizar la relación del género y de las creencias sexistas hostiles y benévolas con el cibercontrol en el noviazgo adolescente.

Los principales resultados arrojados por este estudio muestran un apoyo parcial a la primera hipótesis de este estudio, en la que se hacía referencia a la existencia de adolescentes que han ejercido conductas de cibercontrol con frecuencia en sus relaciones de pareja. Los resultados obtenidos muestran que, a pesar de existir relaciones de pareja en las que se ha ejercido control a través de los dispositivos tecnológicos tal y como planteábamos, estos comportamientos no resultaron habituales en las dinámicas relacionales. Estos resultados coinciden con los aportados por Méndez-Lois et al. (2017), en los que se observaba una baja frecuencia en las conductas de cibercontrol de los adolescentes.

La segunda hipótesis, en la que se esperaba que los chicos, en comparación con las chicas, habrían ejercido conductas de cibercontrol con mayor frecuencia en sus relaciones de noviazgo, no obtuvo respaldo por los datos de este trabajo. Los resultados no mostraron diferencias estadísticamente significativas en la frecuencia del cibercontrol. No obstante, las mayores puntuaciones mostradas por las chicas se aproximan a las encontradas por otros estudios de la literatura que muestran que las chicas ejercen control online en mayor medida que los chicos (Burke, Wallen, Vail-Smith y Knox, 2011).

Por último, los resultados apoyan la tercera hipótesis de este trabajo, ya que las creencias sexistas hostiles y benévolas se relacionaron con el cibercontrol en el noviazgo adolescente. Estos resultados son congruentes con los obtenidos por Rodríguez-Domínguez y colaboradores (2018) hallándose relación entre sexismo hostil y ciberagresión, aunque no ocurre lo mismo con sexismo benévolo. Esta diferencia puede residir en la variable estudiada en ambas investigaciones. En el caso de este trabajo se aborda una manifestación de violencia *online*, el cibercontrol, y en el caso del trabajo de Rodríguez-Domínguez y su equipo (2018) la ciberagresión de forma general.

Esta investigación aporta evidencias interesantes a la comunidad científica aunque presenta también ciertas limitaciones que conviene señalar.

El tamaño reducido de la muestra, debido en parte a la exclusión de adolescentes de la muestra inicial al no cumplir el requisito de haber mantenido una relación de pareja, obliga a interpretar los resultados obtenidos con cautela. Otra limitación del estudio tiene que ver con que sólo se ha analizado el cibercontrol en la pareja adolescente, por lo que no se han contemplado datos sobre cibervictimización.

Por último y concluyendo, los resultados de este trabajo muestran evidencias que apuntan a que en la etapa adolescente y en las primeras relaciones de noviazgo, comienzan ya a producirse conductas de control y dominio utilizando para ello recursos tan accesibles para los adolescentes como son las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. De forma preocupante, estas pautas disfuncionales se relacionan con creencias sexistas que estereotipan y coartan la vida de las mujeres. Por todo ello, basándonos en nuestros resultados y los de otros estudios, los programas de intervención en esta materia deberían incluir como objetivos prioritarios el trabajo para la eliminación de estereotipos y creencias sexistas con la finalidad de prevenir la violencia *online* (Borrajo, Gámez-Guadix y Calvete, 2015). Además, también se debería trabajar con los y las adolescentes la privacidad en la red y el establecimiento de límites dentro de la misma (Estébanez, 2013).

Referencias bibliográficas

- Bonilla, E., Rivas, E., y Vázquez, J. J. (2017). Tolerancia y justificación de la violencia en relaciones de pareja adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 35(1), 55-61.
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2015). Justification beliefs of violence, myths about love and cyber dating abuse. *Psicothema*, 27(4), 327-333. doi: 10.7334/psicothema2015.59
- Burke, S., Wallen, M., Vail-Smith, K., y Knox, D. (2011). Using technology to control intimate partners: An exploratory study of college undergraduates. *Computers in Human Behavior*, 27(3), 1162–1167. doi:10.1016/j.chb.2010.12.010
- Díaz-Aguado, M.J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 23(84).
- Donoso-Vázquez, T. y Rebollo-Catalán, Á. (2018) *Violencias de género en entornos virtuales*. Barcelona, España; Editorial Octaedro.
- Donoso-Vázquez, T., Rubio, M. J., y Vilá, R. (2017). Las ciberagresiones en función del género. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 197-214. doi: 10.6018/rie.35.1.249771
- Durán, M. y Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, 22(44), 159–167. <https://doi.org/10.3916/C44-2015-17>
- Estébanez, I. (2013) *Sexismo y violencia machista en la juventud. Las nuevas tecnologías como arma de control*. Presentado en Encuentros Internacionales sobre el Impacto de los diversos fundamentalismos religiosos, políticos, económicos y culturales en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. Donostia. Recuperado desde <https://goo.gl/suQyRA>
- Estébanez, I. y Vázquez, N. (2013). La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. *Vitoria-Gasteiz: ONA Industria Gráfica SA*.
- García, L. A. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín criminológico*, 1(144), 1137-2427.
- García, R., Rebollo, M. A., Buzón, O., González-Piñal, R., Barragán, R. y Ruiz, E. (2010). Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género. *Revista de Investigación Educativa*, 28(1), 217-232.
- Glick, P., y Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491-512.
- Hezkuntza, H. P., y Saila, E. K. (2013). La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. *Vitoria-Gasteiz: ONA Industria Gráfica SA*.

- Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J., y Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International journal of clinical and health psychology*, 8(2), 537-562.
- Méndez-Lois, M. J., Varela, M. V., y Fernández, F. B. (2017). Observar la violencia 2.0: comportamiento cómplice, de la adolescencia gallega, en función del género. *Innovación educativa*, (27), 121-131.
- Montilla, M. V., Romero, C., Martín, A., y Pazos, M. (2017). Actitudes de los adolescentes acerca de la violencia en parejas de jóvenes. *Revista de orientación educacional*, 31(59), 53-72.
- Muñiz, M., Cuesta, P., Monreal-Gimeno, C., y Povedano, A. (2015). Violencia de pareja *online* y *offline* en la adolescencia: el rol de la soledad y del género. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (9), 85-97. doi:10.4995/reinad.2015.3898
- Pedregosa, P. R., y Díaz, R. M. (2016). Sexismo hostil y benevolente en adolescentes. Una aproximación étnico-cultural. *Revista Iberoamericana de Educação*, 72(1), 31-46.
- Peixoto, J. M. (2010). Sexismo ambivalente: actitudes y creencias hacia violencia de género. *Revista Ártemix*, 11, 133-139.
- Rodríguez-Domínguez, C., Durán, M., y Martínez-Pecino, R. (2018). Ciberagresores en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos. *Health and Addictions*, 18(1), 17-27. doi: 10.21134/haaj.v18i1.329
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., y Ortega-Ruiz, R. (2015). “Cyberdating Q_A”: An instrument to assess the quality of adolescent dating relationships in social networks. *Computers in human behavior*, 48, 78-86. doi:10.1016/j.chb.2015.01.006